

De vuelta en el salón del Carmen, el 14 de mayo nos reunimos los amigos del FAS para ver una cinta de la joven realizadora chilena Dominga Sotomayor, "Tarde para morir joven"; aunque la película es una coproducción entre varios países, incluido Qatar, y ha recibido varios premios en distintos festivales.

Hizo los honores el socio Norberto Albóniga, con el rigor y la amenidad de siempre; nos hizo una breve semblanza del currículum de la directora, autora de varios cortos y de otro largo del que este puede considerarse en cierto modo una secuela; formada en su Chile natal y posteriormente en la escuela catalana ESCAC, por la cual también pasó la autora de otra cinta con evidentes paralelismos con la de hoy, "Verano de 1993", de Carla Simón, donde nos cuenta, también, una vivencia personal algo similar y en un momento muy cercano en el tiempo. Nos decía Norberto que se nota la influencia de dicha escuela, que parece animar a sus alumnos a buscar más el documental o la experiencia personal antes que el contar una historia al uso con su planteamiento, nudo y desenlace... lo cual a veces puede producir cierto cansancio en el espectador.

Poniendo la película en contexto, se desarrolla en el Chile de 1990, justo tras el referéndum que daría paso a la democracia (del que ya nos habló Pablo Larraín en su "No", pues ya hemos tenido muestras en el FAS de esta cinematografía, como lo fue hace poco "Nostalgia de la luz" de Patricio Guzmán ) en una "comuna" situada en las inmediaciones de la ciudad De Santiago (en la zona de Ñuñoa, concretamente)... aunque este marco, que coincide con la experiencia vital de la directora, queda en segundo plano y la película podría, casi casi, ser atemporal.

Hablamos de la elección de actores no profesionales en su mayoría, del aspecto visual (la directora busca un color un tanto desvaído, que le recuerda, dice, al VHS... o a esas fotografías en color de cierta época que se han conservado tan mal, el encuadre que a veces corta los rostros de los personajes...) y de historias mínimas, ambiguas, como la del perro que no acabamos de saber si es o no el de la niña protagonista, o quién provoca el incendio del final, que algunos veían como una metáfora de un nuevo comienzo... además de la estructura circular, con fuego al principio y al final, o las carreras del perro en ambos momentos, que se destacó cómo estaban rodadas...

Como curiosidad, comentamos lo mal que entendemos desde esta orilla el español hablado en las películas chilenas, en contraste con el de otras cinematografías hispanoamericanas... hasta el punto de que muchos comentábamos que nos habíamos valido de los subtítulos en inglés que traía la cinta para seguir la acción en varios momentos.

Y la semana que viene veremos otra de esas cintas que nos ofrece el panorama actual, "Love me Not", que veremos en compañía de su director, Luis Miñarro, así como en la de Iban del Campo, que lo es del corto que nos trae nuestro festival KORTÉN